

# SEXUALIDAD

Año III. Núm. 76

Precio: 25 céntimos

31 Octubre 1926



Ayuntamiento de Madrid



# HOTEL FLORIDA Madrid

Doseientas habitaciones,  
todo confort e  
higiene

El mejor situado y más  
económico de los ho-  
teles modernos

Plaza del Callao  
(GRAN VIA)

# ANTONIO ARDID

NEUMATICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMOVILES



Génova, 4. - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

# SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 45 céntimos SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:  
**ALCALÁ, 53. — MADRID**  
Teléfono 27-61 M.

DIRECTOR:  
**Dr. Navarro Fernández**

Precios de suscripción:  
Trimestre..... 3 pesetas  
Semestre..... 6 —  
Año..... 10 —

## INSTINTOS

Voy en este artículo a presentar a la consideración de los lectores de esta revista, un hecho criminal, de sexualismo patológico acaecido recientemente en un pueblo de Castilla la Vieja que, como prematuro desagravio de tal acto, donó a la Patria el arte de ilustres y ya consagrados escultores contemporáneos.

El hecho es el siguiente: Una muchacha, adornada con muy pocas galas naturales, pobre en el doble sentido económico e intelectual pues que presenta algunas anomalías, que permiten clasificarla entre los anormales congénitos. Abusando del estado anormal de esta muchacha, varios individuos, solteros y casados, con absoluta premeditación y acaso convenidos anteriormente, logran convencerla, y ella, anormal, atenta sólo al latigazo del sexo, se presta a que sacien en ella sus lúbricos apetitos.

Este es el hecho, tan repugnante, cenagoso y canallesco que la razón se subleva, se exalta la fantasía, oprímese el corazón, protesta el alma, y sin querer surgen en los labios las palabras de «barbarie» y «salvajada».

Me abstengo de comentar el aspecto legal, ya que el asunto está tramitándose por los Tribunales de Justicia y estos resolverán en definitiva. Pero no puedo menos de hacer

notar la relativa frecuencia con que delitos de esta índole se cometen por individuos indudablemente degenerados. Recuerdo a este respecto lo sucedido también en un pueblo castellano no hace mucho tiempo. Varios sujetos, en estado de embriaguez desenterraron el cuerpo de una muchachita y lo sometieron a toda clase de vergonzosos ultrajes. Toda la dignidad humana vibra de indignación ante casos como los relatados y el espíritu se pregunta cómo es posible que existan en el hombre los gérmenes de semejantes aberraciones.

En el primer caso de que hicimos mención, en ese acto de satiriasis colectiva, no se puede apreciar ninguna atenuante desde el punto de vista moral. No existió la ceguera producida por una pasión, no hubo ofuscación previa, ni alcohol, ni nada, en fin, que atenuase el hecho. No existió sino barbarie, morbosa sensualidad, instintos bestiales: materia y cieno; todo ello agravado por el abuso ejercido sobre una retrasada mental.

Pero no insistamos más. Nosotros pensamos, ante lo insólito y monstruoso del caso, que tal vez la psicopatología nos lo explicara, y que, en lugar de ella sola, quizá fueron todos anormales.

E. GOMEZ SEBASTIÁN.

# HIGIENE SOCIAL

## ¡Salvajismo!

En un pueblo—cualquiera, para qué nombrarlo—mientras una niña perteneciente a una «troupe» de titiriteros recitaba unos versos, recibió una fuerte pedrada en el rostro. Al ver brotar sangre de la tierna frente de la criatura, el padre enloquecido, a voces pedía «ocorro, y en tanto, los autores de la bárbara agresión reían satisfechos y complacidos... Mi pluma quiere protestar indignada, pero ¡detente!, no resbales y me arrastres en tu caída.

¿Qué medidas especiales han tomado las autoridades locales? ¿Qué opinan de ello los poderes públicos? ¿Qué correctivo se impondrá a los autores? ¿Qué ha parecido a los patriotas vocingleros que con sus cacareos envilecen tan noble sentimiento? Nada sabemos y probablemente nada se habrá hecho, y así, un día y otro se repetirán estas agresiones bárbaras y repugnantes que nos degradan ante el mundo entero, nos enrojecen de vergüenza y hacen que las palabras progreso y civilización suenen con eco de sarcástica risa y no pasen de ser una irrisoria utopía.

Los autores de este atentado, como el de tantos otros parecidos, son los que rugen ébrios de placer y azuzados por el alcohol en el prostíbulo y la chirlata; los que sonríen al contemplar cómo se destrozan en un «ring» improvisado, dos aspirantes a campeones de boxeo; los que se mofan de quienes cultivan el arte y las letras; los que en las plazas de toros aclaman al torero que se deja

acariciar por la muerte a cambio de unas cuantas pesetas y no se conmueven ante la bárbara tortura del escuálido y famélico caballo—digno de mejor suerte—ni del noble bruto pletórico de energías que pudiera ser el sustento de alguna familia mísera abriendo las duras y vírgineas entrañas de la madre tierra. Estos mismos son los que pretenden reirse del hombre que piensa, lucha, trabaja y anhela saber ante todo y sobre todo, aspirando a identificarse con lo Absoluto y hermanarse con la Divinidad; digo que pretenden reirse, porque su risa es la primera que se ríe de ellos al intentar reirse de los otros. ¡Pobres imbéciles!, por castigo encontrarán en el fondo de su propia cloaca fétida e inmundada el último reposo, y jamás aspirarán el hermoso perfume de la Verdad ni comprenderán la suprema belleza de la radiante estela de la Luz.

Sólo un instinto desenfrenado; la rebelión de la materia pura, fría e insensible; la total desaparición del cerebro y el corazón; la extinción completa de lo espiritual; la insólita destrucción del alma por la fuerza corporal, puede justificar estos hechos, presentándolos como una causa, efecto o accidente del hombre-máquina fisiológica, el hombre-bruto, el animal más perfecto y mejor organizado de la escala zoológica.

Apesar de militar en el campo opuesto a la filosofía darwiniana—no quiero ni puedo ser materialista—reconozco que esta filosofía cada día está mejor caracterizada y más definida, siguiendo por lo tanto en pie sus principios irrefutables mientras sus verdades científicas solamente se combaten, como

hasta ahora, con juegos de palabras más o menos sofisticados y habilidosos. Pongamos un ejemplo: Hay seres en la creación que sería mucho honor para ellos su posible descendencia del mono—este mismo animal protestaría—y hay que aceptar dentro de una pura lógica la probable descendencia por evolución de otro animal más afín a su constitución: el asno; ya que para su involución al tronco común sólo necesitan unas ligeras modificaciones en la columna vertebral. ¿Cómo vamos a creer que ha sido creado por un soplo divino quien comete actos como el que aquí trato?

Hay en él un detalle curiosísimo capaz por sí sólo a definir con gruesos y vigorosos caracteres la fisonomía psicológica y el grado de incultura de los autores. Pasado al padre de la niña el primer impulso instintivo, pretendió reconciliarse dando una prueba de transigencia, y trató de hacer responsables a individuos de otros pueblos que asistieron a la representación, empero, ellos, henchidos de una fatuidad inconcebible e inusitada, clamaron: *¡No. No. Hemos sido nosotros, nosotros!*; y hasta lucharon entre ellos por vanagloriarse todos de ser el primero en protestar y agredir.

¡Pobre niña! No respetaron ni la delicada belleza de tu sexo, ni que encarnabas la trinidad excelsa de madre-mujer y hermana, y menos que en ese momento eras un símbolo: la divina representación del Arte. Allí solamente se rinde culto a la fuerza y a la barbarie y no admiten otro Dios ni otra religión. Pretenden con su graznido de sapo guarecido en el lodo destruir a la alada alondra, y al pretender mirarle su sola luz les ciega, empresa tan loca y descabellada como la de aquellos titanes rebeldes y ensorberbecidos que pretendieron escalar el trono de Dios amontonando las montañas y toda su obra se desquició con estrépito cuando pensaban coronarla, a un débil soplo de Él.

No habremos adelantado, por lo tanto, tan solo un paso en la civilización, mientras en la vida no deje de luchar por la materia vil, y pongamos nuestra aspiración en conseguir algo extraordinariamente espiritual, completamente ilusorio y romántico, aunque sea algo inalcanzable, y en tanto así no sea, y el dinero y la fuerza fisiológica sean los dos valores únicos, los dos únicos factores que regulen la vida, estaremos en período retrógrado y sejetos a las leyes gélidas del atavismo.

Por ésto, y para escalar éstos males llamo a las puertas de los poderes públicos para que tomen medidas acertadas y enérgicas; a la rectitud y probidad de las autoridades locales para que coadyuven con sus plausibles iniciativas; a los cerebros de los hombres de talento para que expandan sus enseñanzas, y al corazón de los hombres buenos para que prediquen con el ejemplo, y todos unidos en esta sublime e indisoluble comunión espiritual destruyamos estas lacras, borremos estos estigmas y laboremos por el resurgimiento de un mundo nuevo, donde el Amor y el Trabajo sean los únicos lazos que nos encadenen, y entonces, de esa armonía y de la fuerza de esa unión, surgirá una obra bella, hermosa, sublime, que será orgullo de todos y asombro de las mentes más poderosas; esta obra será la digna representación de un cerebro colosal, simbolizado en un Genio cabalgando sobre el Pensamiento anhelando tocar y conocer el último átomo del infinito...

ANTONIO LINAGE.

BICARBONATO TORRES MUÑOZ

Lea usted los domingos

**SEXUALIDAD**

## El Congreso Internacional de sexualidad en Berlin

En el Salón de sesiones del Parlamento alemán (Reichstag) se celebró la sesión inaugural del «Primer Congreso Internacional para investigaciones sexuales» el día diez de los corrientes. El marco donde se desarrollaba esta primera escena era de lo más señorial y culto que pueda imaginarse; un soberbio salón de paredes decoradas con madera esculturalmente tallada, iluminación cenital espléndida pero moderada, y en la cabecera los escudos policromados de todos los países de la Confederación germánica. El presidente del Congreso, gran investigador en cuestiones sexuales e incansable organizador de esta Asamblea, profesor Alberto Moll abrió el acto con una alocución brillante de saludo a los representantes de las Universidades y otras Corporaciones científicas de Alemania y de los demás Estados europeos y americanos allí representados. Hizo la necrología de los miembros de la Asociación de estudios sexuales ya desaparecidos de las filas de ésta desde la fundación de la misma; salieron nombres tan ilustres como el patólogo Erb, el gran higienista social Ribbing, el imponderable Wassermann, cuya reacción serológica de la que es uno de los más importantes descubrimientos diagnósticos y el ilustre René Worms, al cual una publicación alemana llamó el Nestor de la sociología francesa.

Después de un magnífico intermedio musical—el aria de Bach «Schlummert ein ihr matten Augen» (Dormitad ojos fatigados)—se sucedieron los saludos que cada personalidad, en nombre de la entidad que representaba, dirigió a los congresistas; y esta fórmula, que en otras ocasiones resulta un número fastidioso del programa, adquirió ahora las más exquisitas tonalidades del sentimiento de

fraternidad científica entre los pueblos cultos del orbe entero. Hasta 18 representantes de naciones diversas, y otros varios de Alemania hicieron oír su voz en nombre de Universidades como la de París, Londres, Stokolmo, Edimburgo, Viena, Roma, etc., para no citar sino las más sobresalientes. El orador que con su saludo arrancó una ovación formidable fué el renombrado profesor parisién Doctor Grey, el investigador de la relativa autonomía funcional de las glándulas secretorias, el cual con fino tacto político ponderó la belleza de la paz entre los hombres de ciencia de todos los países y sobre todo la colaboración científica de alemanes y franceses. «Que yo francés pueda hablar en el Parlamento alemán con la benevolencia y el aplauso de vosotros, sabios alemanes, es una prueba más de que han cesado nuestras enemistades y de que la paz más íntima y sincera reina entre ambos pueblos». Dios quiera que estas palabras sean una realidad permanente, añadimos nosotros.

Aunque estábamos presentes varios españoles e hispano-americanos no pudimos hablar porque no ostentábamos representación oficial. Los distinguidos colegas de nuestra raza que como Delegados de Universidades fueron invitados para saludar, se hallaban entonces ausentes, y sólo después hemos tenido el gusto de ver a los de Méjico, Argentina y algún otro.

La vibrante alocución del Ministro del Interior, Dr. Kulz en nombre del Gobierno alemán fué una proclamación oficial autorizadísima de la importancia de los estudios sexuales y de su trascendencia en casi todos los órdenes de la vida individual y social; conceptos que también glosaron el Rector de la Universidad berlinesa Profesor Pompecki y el Director del Ministerio de «Ciencia, Arte y Educación popular» en nombre del respectivo Ministro Dr. Becker.

(Continuará).

## A propósito del psicoanálisis

A pesar de las acerbadas críticas de Augusto Comte, el método del *análisis psicológico*, *análisis interno* o *introspección* goza de vida muy intensa.

Durante estos últimos años ha adquirido un desarrollo imprevisto con el nombre de *psicoanálisis*.

Incluso es hoy mucho más empleado que antes en el terreno médico y extramédico.

Aplicado primeramente al descubrimiento de la causa íntima de las neurosis y de su tratamiento, el psicoanálisis ha invadido progresivamente todas las esferas del pensamiento. La psicología, la pedagogía y la sociología comienzan a experimentar su influencia. En la esfera teatral, literaria y artística, un entusiasmo súbito ha sobrevenido al inexplicable desdén con que fueron acogidas las obras del creador de la doctrina.

\* \* \*

El Doctor Freud, de Viena, es el inventor del psicoanálisis.

Cuando terminó sus estudios médicos fué a París para seguir los cursos de Charcot.

Desde París fuése a Nancy, haciéndose discípulo de Berheim.

Ha conservado de sus maestros franceses el hábito del fino análisis clínico, practicándolo con sutilidad de artista e intensa penetración. De aquí que haya conservado con Francia un contacto intelectual. Sus obras más importantes han sido traducidas al francés. Nuestras revistas de neurología han publicado varias de sus memorias.

Su fama es grande. En un artículo reciente de la *Révue philosophique*, después de hacer una crítica de la parte metafísica de sus teorías, se le reconoce como un psicólogo de genio.

El profesor Claparède, de la Universidad de Ginebra, dice: «Por la novedad de las ideas que sugiere, por la fecundidad que demuestra, la obra de Freud constituye uno de los acontecimientos más importantes que se han registrado en la historia de la *Ciencia del espíritu*.»

### DEFINICIÓN

He aquí cómo podemos definir el psicoanálisis: es un método de exploración y de tratamiento psíquico de las neurosis, inspirado en un vasto sistema de explicación de la actividad mental, normal o patológica.

Este sistema está caracterizado por tres hechos fundamentales: 1.º la preponderancia atribuida a las tendencias afectivas y a sus defectos; 2.º el carácter instintivo e inconsciente de estas tendencias; 3.º todas estas tendencias inconscientes derivan del *instinto sexual*.

### DOCTRINA DEL INCONSCIENTE

Freud considera la vida psíquica como un conjunto en ebullición continua de fuerzas elementales antagónicas que luchan en nosotros, a pesar nuestro y que casi siempre son ignoradas del sujeto que piensa.

El inconsciente tiene más importancia que el consciente: efectivamente, es la base real de la vida psíquica, la verdadera realidad interna.

El individuo ignora casi todo lo que en él ocurre: preséntanse un gran número de fenómenos *sin llegar a franquear los límites de la conciencia*. No se ponen en evidencia sino cuando una notable acentuación de energía los hace salir de la sombra en la que se ocultan.

Este vasto dominio se divide en dos partes:

- 1.º El inconsciente propiamente dicho.
- 2.º El preconsciente.

\* \* \*

1.º El *inconsciente propiamente dicho* nunca se convierte en consciente.

Permanecerá siempre oculto entre impenetrables tinieblas. Está constituido por las tendencias de más antiguo fijadas, íntimamente ligadas con la vida misma. Dominan al individuo y se confunden con el automatismo fisiológico cuyo mecanismo íntimo escapa casi por completo a nuestra conciencia.

2.º El *preconsciente*. Es un inconsciente que en ciertas y determinadas circunstancias excepcionales puede presentarse a la plena luz psicológica.

Es la iluminación *intermitente, parcial y breve* de un mecanismo complicado, oculto y obscuro.

\*\*\*

Entre el inconsciente propiamente dicho y el preconsciente existe otro sistema de fuerzas psíquicas que Freud denomina la *censura*.

La censura rechaza a los abismos del inconsciente propiamente dicho los instintos y los impulsos que se agitan en el preconsciente.

Es un centinela alerta que reprime nuestras tendencias automáticas, en tanto estas últimas se muestran contrarias a nuestra cultura moral o religiosa. En efecto, nuestras tendencias primitivas son egoístas y brutales. La censura es la resultante de siglos de civilización y de educación pretéritos. Es un dique contra la barbarie a punto de estallar bajo los impulsos motores de la cólera y del odio.

Pero otras veces, cuando es impotente para dominar por completo los impulsos del instinto, los disimula, los debilita hasta el punto de hacerlos irreconocibles.

La censura opone, pues, contra el inconsciente y el instinto un poderoso sistema de fuerzas antagónicas.

El freno continuo producido por la censura crea paso a paso un nuevo sér. Por encima del *yo* crea un *super yo* ideal, es decir, el hombre moral, civilizado.

Pero este *super yo* tiende a su vez a organizarse en instinto inconsciente. En efecto, las nuevas maneras de pensar y de obrar son primeramente voluntarias; paulatinamente pasan al estado de acto automático.

Entonces queda terminada la obra de la educación.

Contra el inconsciente *bárbaro* se erige el inconsciente *moral* que a la vez determinará series de acciones moralmente buenas.

Es una segunda naturaleza que ha substituido a la naturaleza primitiva.

\*\*\*

Estas asociaciones de ideas, de pasiones e impulsos, Freud las denomina *complejos*.

En la constitución de estos complejos los elementos *afectivos* son los más importantes, por cuanto los manantiales de la energía psíquica surgen de la afectividad. El *afekt* es una especie de fuerza movible que se reparte en los diferentes complejos, los estimula, les presta vida y acción. Pero para el médico de Viena, el *afekt* tiene un significado especial.

El principio oculto del *afekt* es la *libido* o instinto sexual.

El instinto sexual agita todos los seres vivos. Es lo que podríamos llamar la raíz del amor, del odio, de la vida, lo mismo cuando se presenta bajo su aspecto brutal o sensual que cuando la censura lo ha disimulado y transformado.

La libido nace con el mismo sér. Es difusa en el recién nacido. Freud ha publicado un estudio sumamente sutil y algo paradójico acerca de las manifestaciones eróticas en el niño.

Pero paulatinamente el instinto sexual difuso de la primera edad evoluciona hacia la sexualidad normal y localizada del adulto.

Por regla general, la libido no produce enfermedades. El instinto de la reproducción

debe recibir as satisfacciones naturales; o bien, es necesario que la fuerza afectiva no empleada en la reproducción sea derivada, *sublimada* hacia fuerzas sumamente nobles y absorbentes de la actividad psíquica.

Tal es el estado normal.

Pero junto al sexualismo sano, el médico tiene frecuentes ocasiones de observar el sexualismo morboso.

Un conflicto se suscita entonces entre las tendencias viciosas y lo moralidad tradicional; los pervertidos sexuales experimentan aún impulsos vergonzosos, pero estos impulsos son combatidos por la censura. Este combate conduce a menudo a la victoria en el preconsciente de estos complejos denigrantes.

Cuando la victoria ha sido perfecta y completa la perversión genital desaparece. El enfermo ha sido un perverso sexual sin saberlo. Todo el pasado queda borrado de su ser pensante.

Pero en estos casos la libido no ha quedado completamente dominada. Se precipita hacia los centros nerviosos, los sacude, lo trastorna.

*Ella es la productora de la neurosis.*

Estamos ahora en un punto esencial de la doctrina: «La neurosis no es más que una

*perversión o una anomalía* infantil del desarrollo genital, que ha sido simplemente disimulada, pero no completamente abolida».

Cuando el rechazamiento es completo, la libido perfectamente dominada, la neurosis no se presenta. Pero ocurre a menudo que esta operación de policía falla, la expulsión del complejo indeseable (*anomalía o perversidad*) no es completa; entonces la libido estalla bruscamente en la conciencia en forma de trastornos neuropáticos múltiples.

DR. A. DELÓN.

(Continuará)

## La Campaña Sanitaria

*Nuestro querido Director, Dr. Navarro Fernández, ha regresado de su excursión al extranjero, habiendo asistido a varios Congresos internacionales y a la Exposición de Higiene de Dusseldorf. El próximo domingo, día 7, a las once de la mañana, se verificará en el teatro Eslava el primer mitin de propaganda sanitaria.*



# PEDAGOGIA

## **Instituciones circunescolares y portescolares.—Su importancia pedagógica social.**

Siendo la escuela una pequeña sociedad y debiendo educar al niño para la vida como ser eminentemente social que es, tiene aquella que ser un reflejo de la sociedad en que vivimos, y plantearse en ella cuántos problemas se plantean en este. La escuela de hoy tiene que realizar obra de educación y elevación integras del pueblo, de unificación interior, de unidad de espíritu, ha dicho un publicista. La sociedad creada al amparo de la escuela será la que liberte al pueblo de la ignorancia, la que recoja a los hijos de la calle y los redima: y como para lograr estos fines no basta con lo que constituye la escuela propiamente dicha, han surgido instituciones sociales y culturales que se desarrollan paralelamente a la misma, o que unen al joven que sale de ella con el maestro que le educó y con los compañeros que con él se educaron; en una palabra que mantienen unidos dichos jóvenes a la escuela.

Estas instituciones circunescolares y portescolares según que sean de la que hemos indicado primero o de las mencionadas en segundo lugar.

Una de estas obras redentoras de la escuela está representada por la Mutualidades escolares, sociedades de niños que depositan por semana una pequeña cantidad en la caja social, de la que la mitad suele dedicarse al socorro mutuo y la otra mitad al ahorro o al

fondo que se llama de retiros a elección del mutualista. Desde el primer mes de ingreso, el niño tiene derecho a percibir en caso de enfermedad 50 céntimos diarios durante el primer mes y 25 en los meses siguientes. Con el otro pequeño desembolso semanal se le abre cuenta en la sección de ahorros o en la de retiros. Si prefirió la «Caja de ahorros» al salir de la sociedad a los 21 años habrá reunido un capitalito; pues si bien la cantidad que él entregó es pequeña esta se aumenta con el interés correspondiente, con el sobrante de la «Caja de seguros» si no son muchas las enfermedades y con la cuota de los socios protectores y honorarios, que también se admiten. Si elige la «Caja de retiros» un niño podrá, si satisface todas sus cuotas, disfrutar de una pensión de retiro en su vejez. Hoy en España está la mutualidad implantada en muchas escuelas, y en combinación con el «Instituto nacional de previsión», se logran grandes ventajas para los mutualistas. La mutualidad es cosa importantísima y tal vez la más útil de las instituciones circunescolares: el niño se acostumbra por ello al ahorro y estrecha por un nuevo lazo económico sus relaciones con la escuela y con el maestro; pues como dice un escritor nada hay más educativo, que el ejercicio de la previsión mutua permanente con una finalidad lejana, llegándose al mismo tiempo una importantísima función económica cuya magnitud será apreciada en el porvenir cuando contribuya con sus reducidos medios a la solución del grave problema de las pensiones obreras. Por eso en

los recientes Congresos de educación popular se ha dado tanta importancia a esta institución, hasta el punto de que Mr. Petit delegado de Francia en el último de estos, ha dicho. La mutualidad escolar puede servir de punto de partida a las obras portescolares. Los pequeños mutualistas que depositan una cuota en mano del maestro antes de terminar los estudios primarios, continúan pagándola cuando abandonan los bancos. Ellos tienen una razón para volver a la escuela. O se matriculan en los cursos de adultos, o ingresarán en la asociaciones de antiguos alumnos. Por la mutualidad, las relaciones quedan aseguradas».

Obras circumescolares son también las excursiones y colonias de vacaciones de las que no nos ocupamos por haber un tema dedicado a ellas exclusivamente los museos, cantinas, bibliotecas escolares y podrían serlo la prensa, el teatro y el cinematógrafo, si se cuidan de ponerlos en condiciones de ser agradables a la par que educativos para los niños. En la escuela es necesario un museo escolar en el que el niño pueda encontrar cuantos objetos sean necesarios para hacerle lo más intuitivas posible las lecciones de ciencias, artes, industrias etc., que el adquirir fácilmente y sin ningún trabajo en lo hecho y ordenado; pero es más educativo y más económico que los alumnos lo hagan. Aportando a él los elementos de las excursiones y paseos escolares y de los trabajos manuales. Estos museos no deben ser de mero adorno sino usarse en la enseñanza de los alumnos, que de este modo comprenderán mejor las cosas, despertando en ellos las ideas claras, la presencia de los objetos. Las cantinas escolares han dado un excelente resultado desde el punto de vista social; han mejorado la situación de muchos niños que alimentados insuficientemente eran candidatos a mil enfermedades; han estrechado los lazos de unión entre el maestro y los padres de los alumnos que ven y agradecen

cómo aquellos se interesan por el bien material de sus hijos tanto como por el moral, y ha disminuído considerablemente el número de faltas sobre todo por la tarde en que cualquier retraso en la comida o cualquier cosa que llamaba su atención a la vuelta hacía que muchos escolares faltasen o llegasen tarde a la escuela. Con las cantinas se ha modificado la vida escolar: Mis pequeñuelos, dice un maestro, juegan con más ardor desde que tienen la sopa. Antes rodeaban la estufa y solo la abandonaban para ir a un rincón en busca de abrigo o de un rayo de sol. Ahora, una vez terminada la comida, a ver quien pone mas fuego en los distintos juegos. En el mismo trabajo se notan los efectos; la aplicación es mayor, la disciplina más natural; el maestro convertido en un padre que alimenta a sus hijos, inspira más afecto.

Otra de las obras circuna y portescolares a la vez son las bibliotecas escolares. Entre las de carácter intelectual, es tal vez una de las más importantes y provechosas, porque la influencia de los libros no pase y nos acompañe, en todos los momentos de nuestra vida. La biblioteca completa la acción de la escuela, toda vez que para aprender lo que enseñan los profesores y requieren todas las profesiones es preciso leer y leer bien, lo que más nos convenga, por eso, las bibliotecas mejores no serán las que tengan más libros; sino las que los tengan más útiles y más apropiados a los lectores que hayan de concurrir a ellas. La biblioteca escolar debe tener un carácter social instructor y práctico a la vez: deben estar formadas en armonía con los tiempos modernos por libros educativos escritos para el momento y la época en que se vive, conformes con el medio el tiempo, y la condición social de los lectores, procurando interesar en la obra a los mismos jóvenes y

**MINERO ORTOPEDICO**

**Príncipe, núm. 28.-MADRID**

pidiendo el concurso de cuantas personas puedan contribuir a esta formación. Las bibliotecas escolares además de instruir y educar a la juventud, tendrán la ventaja de restar jóvenes a sitios y espectáculos muy abundantes en las grandes urbes, sobre todo y en los que nada ganarán desde el punto de vista intelectual, moral y estético.

Instituciones portescolares son las clases de adultos de las que hay un tema especial en el cuestionario y las citadas «Asociaciones de antiguos alumnos» que tienen por fin princi-

pal mantener vivos los lazos de unión, afecto y compañerismo entre los que se educan y entre ellos y el maestro o maestros que los educaron.

Con lo dicho comprenden la importancia social enorme que tienen estas instituciones que puedan ser consideradas como las más poderosas auxiliares de la educación y como complemento de la obra realizada por la escuela.

M. R.

## Correspondencia

M. R., de Madrid.—Si considera usted la metempsicosis como un «*fenómeno del sistema nervioso*», admitimos que se pueda sufrir...

\*\*\*

M. J., de Burgos.—Muy bien su trabajo; envíenos todo cuanto quiera.

\*\*\*

A. P., de Valencia.—El asunto de su trabajo está muy encajado en las circunstancias, pero es muy escabroso para publicarlo en esta revista; por lo tanto, queda exento de publicación.

\*\*\*

C. R., de Andújar.—Tenga en cuenta mi querido don César, que esto no es una revista taurina. Por lo demás, si, como dice, por modestia no se compara con el jinete, mal

queda usted en la comparación de la cabalgadura...

\*\*\*

Luis Escolano, de Madrid.—Tenga la bondad de pasarse por esta redacción, de seis a ocho.

\*\*\*

O. S., de San Lucar.—Muy agradecidos a su atención le reiteramos las gracias. Envíe cuanto tenga

**Obras de vulgarización científica que facilita la librería**

**CHENA Y C.<sup>a</sup>**

**Atocha, 145.-Apartado 7.004.-Madrid**

MARAÑÓN.—Tres ensayos sobre la vida sexual. Sexo, trabajo, deporte. Maternidad y feminismo. Educación sexual, y diferenciación sexual.—Pesetas, 5.

HANS SPITZY.—La educación física del niño. Traducción del alemán por el doctor Bastos Ansart.—Pesetas, 5.

MAX-NASSAUER.—El cuerpo y la vida de la mujer en estado de salud y enfermedad, con prólogo del doctor Enrique Suñer.—Pesetas, 5.

# Página femenina

## Oración...

En estos días de luto aparente siento que mi corazón henchido de dolor, ante el constante carnaval humano, quiere entonar un canto de respetuoso amor a los «seres» que *alimentan* la tierra de la «otra extremidad» del mundo eternamente olvidado.

Con el mayor respeto contemplo imaginariamente los *espectros* que pueblan el espacio de lo desconocido. Me parece advertir en sus semblantes una alegría inmensa; debe ser la gratitud que muestran al Destino por haberles librado de la condena del vivir. A lo lejos, distingo entre la multitud de *visiones* que aparecen a mi vista, un espectro con cara de dolor; le observo y veo que en sus manos lleva una balanza. Este espectro, en vida, representaba sin duda, la Justicia. He aquí por qué su rostro abatido manifiesta un apocamiento tan grande como el peso de su conciencia. Tal vez esté arrepentido de haber ostentado en la vida tan elevada representación. Sigo observándole y veo que los demás espectros no se acercan a él ¿Es que hasta en las regiones de lo desconocido se cumplen las leyes que sirvieron en vida para coartar libertinajes y establecer la equidad? ¿Acaso en las heladas regiones de la Muerte también existen egoismos y luchas y tienen miedo los espectros de que la Justicia sentencie y defina su finalidad? ¡Ah! no es nada de esto por lo que alcanzan a ver mis ojos. Es que el «hombre espectro» de la balanza, está encerrado en una celda que tiene por barrotes las leyes y por cerrojos la ejecución.

Por fin aparto la vista de él y me encamino a un grupo que escucha con atención a un espectro que en vida representaba la «Igualdad» y según su costumbre predica y esparce a manos llenas el oro de su idealidad. Ob-

servo que todos guardan en el «saco» de su conciencia los lotes repartidos. Están contentos porque con ojos de avaricia parecen medir y pesar su «presa» y la encuentran igual. Se disgrega el grupo y sólo hay un pequeño tumulto ante el espectro de la Justicia, porque el predicador de la Igualdad no consiente poner su «saco» en la balanza de la equidad. Siguen alborotando pero yo me aparto de ellos, porque una luz sobrenatural esparce sus rayos luminosos por las tinieblas de lo infinito. Distingo un espectro de figura arrogante que lleva en la mano una antorcha. Este es la Libertad. Su semblante es risueño y sincero, pero en el momento que otro espectro le pide un poco de luz para alumbrar el abismo de su conciencia, frunce el ceño y aprisiona en sus garras de tigre al «pedigüeño» que no respeta ni entiende que la Libertad está allí de parapeto y salvaguardia, para detener a los vampiros de las otras regiones.

Vuelvo al mundo de los vivos, contemplo y comparo sus rostros y veo con pena que solo se diferencian en la «animación» de la «materia». Estos se preparan a festejar el día de los Muertos. Para ello se van de «romería fúnebre». Y para realzar más el sacrilegio de su ironía se desayunan con «huesos de santo». El escarnio de la «fiesta» completa su apoteosis con la *burla dulzona* de los escaparates.

Yo, ¡Muertos! os saludo y os reverencio con una sencilla oración, nacida en lo más profundo de mi sentir. Le pido a Dios Omnipotente que os acoja en su seno, sin medir la intensidad de vuestras conciencias y la bondad de vuestros corazones. Que Dios perdone los hechos de vuestra vida y os de un reposo incólume, que corone de gloria y excelsitud vuestros restos al reposar en los brazos de la Muerte fría.

CARMEN MORENO Y DÍAZ-PRieto

# LITERATURA

## Una tarde de invierno

*Para Consuelo Aguerri.*

Enero. Son las tres de la tarde de un hermoso día, en el que el sol luce con más orgullo sus rayos, y la tierra, gozosa de la caricia de su astro más predilecto, presenta un aspecto de alegría desbordante.

Es domingo y el bullicio de las gente me aparta de la ciudad, para gozar con el recuerdo de mi amada y mis ilusiones.

Llego al campo y éste me invita al reposo físico, disfrutando al propio tiempo de las incomparables bellezas de Natura. Aquí en el campo luce con más fuerza el sol; y la quietud y el silencio me dan su encanto para pensar en *ella*, que no se aparta un instante de mi mente, y pienso a la vez en el rumbo que al conocerla, ha tomado mi vida, en mis esperanzas, en mis sueños de gloria, en mis ambiciones, en su amor y el mío, que cada día es mayor y más firme...

Han pasado una, dos, tres horas, y al ocultarse el sol, la noche su inseparable compañera, muestra orgullosa, envuelta entre su manto de tinieblas, como su reina y señora, a la luna, esa luna tan buena, que ha sido y es confidente de tantos desengaños, de tantos amores, de tantas traiciones y de ruindades tantas. Esa luna del mes de enero, a la que tantas veces le conté mis amores y mis desventuras y que siempre me pareció que me consolaba con su cara bonachona. Esa luna del mes de enero, que es la de todos los enamorados y todos los

enamorados son de ella. Esa luna del mes de enero, que como dice la copla, es la más hermosa de todo el año.

Sin darme cuenta de cómo ha pasado el tiempo, me dispongo a caminar nuevamente. Todo es contraste con lo pasado un momento ha; en el campo todo era quietud y silencio; ahora en la ciudad el ruido y el trajín de ir y venir gentes, la presta un aspecto de vértigo, de vida, de locura...

La brusca transición experimentada en mi espíritu, de la quietud del campo al movimiento de la ciudad, lo predispone al estado de pesimismo. ¡Qué afán el de aquéllas gentes por divertirse! ¡qué de sonrisas forzadas! ¡cuántas y qué grandes penas las de todos y cada uno de aquellos seres que querían aturdirse en el ruido de sus propias risas! Yo en el campo, en la quietud, el silencio y las tinieblas había sido feliz un momento antes; ahora en la población, en la que sólo se oía el murmullo de conversaciones y risas, y la luz artificial la engalanaba con su esplendor, sentí tristeza y quise huir de allí.

Y ya casi sin consciencia de lo que alrededor mío pasaba, pensando solo en la mi siempre amada, caminé por una calle solitaria.

Grande, muy grande fué la emoción que experimenté, cuando pude observar que apoyada sobre la pared y con visibles muestras de cansancio y fatiga, se hallaba una anciana. ¡Qué tristeza sentí al mirarla! ¡su rostro rugoso, sus ojos sin brillo y su boca desdentada! ¡la mano amarillenta asiendo un bastón, sostén de la pesada carga de sus años!

¡Cuánta y qué profunda pena me dió aquella mujer, en la que apesar de su vejez, existían aun huellas de juventud, de aquella ya lejana juventud, tan llena de hermosura y de vigor! ¡qué cruel es el tributo que pone la vida a los seres, que como aquella mujer, habían podido vencerla durante sus muchos años!

Sentí ganas de llorar cuando pensé que *ella* para mí más hermosa que ninguna otra mujer, pudiera recibir a cambio de la vida un pago tan duro.

Pensé, mi amada, recordando que tu eres hermosa y tienes amores y juventud, y la vida te sonríe por ser éste el don más preciado de ella, en que acaso llegue un día en el que desvanecido ese tesoro, al pasar del tiempo, te veas vieja y triste como la mujer que tanto me impresionó, en una tarde de invierno.

RAFAEL R. PARODY.

---

## Glosas del momento

---

¡Día de los muertos! Doblan plañideras las campanas por los que se fueron de nuestro lado para siempre. Desde las elevadas torres, se contestan quejumbrosas unas a otras con notas lúgubres, cuyo eco produce el efecto de un llanto de variados tonos.

Es el himno de la muerte que hizo perder a «Don Juan» toda la serenidad de su espíritu, nunca turbado, ni por la espada de Mejías, ni por los aventurados lances para raptar a «Doña Inés». Héroes y genios, tienen que rendirse a tan fatal ley.

Es el día en que con más intensidad sentimos acercarse silenciosa la realidad de la muerte en el rodar de la vida. ¡Qué son las pasiones y las luchas sino quimeras que

pugnan por sostener el equilibrio de la vida, hasta tanto llega el día en que se derrumba el castillo en el que se hallan encerrados los tesoros de la personalidad!

Lágrimas y recuerdos, coronas y flores. Una vez al año, la tradición impone, que les rindamos homenaje a los que compartieron en vida el cariño de un hogar o el amor desventurado, llevándose a la tumba una parte de nuestra sangre o un pedazo de nuestro corazón, dejándonos sumergidos en el páramo de una vida tan turbulenta como efímera, en que los latidos cronométricos del reloj, son martillazos que van socavando sin darnos cuenta el pedestal de nuestra existencia. Ya lo decía Becquer:

«Al brillar un relámpago hacemos,  
y aun dura un fulgor cuando morimos:  
¡tan corto es el vivir!

La gloria y el amor tras que corremos,  
sombras de un sueño son que perseguimos:  
¡despertar es morir!»

Por las calles se ven conducir muchas coronas y flores como símbolo tradicional para los que ya no existen. Es el día señalado para hacer la visita de ritual a los cementerios. En el camino del camposanto, un gran cordón humano se dirige en heterogénea caravana a visitar a los difuntos; más bien parece una romería.

Sin embargo, las escenas familiares se desarrollan silenciosamente. Una mujer enlutada, de pálido rostro, se dirige a un apartado lugar, se postra de rodillas, clava la vista en el suelo mientras sus labios trémulos parecen simular una oración. Todo el amor de madre se desencadena allí en su más legítimos ardores de cariño, con unas lágrimas salidas de su corazón. Mas allá, un hombre agobiado por el peso de los años, llega a duras penas a la tumba de la esposa, la compañera modelo que compartió tanto las dichas como las adversidades del hogar;

la muerte vino a deshacer ese lazo feliz, como dos ramas de un mismo tronco, que cortada una de ellas, queda la otra sin sombra y sin amparo para sufrir las inclemencias del tiempo.

En otro lado, una joven esparce un puñado de flores sobre la última morada de su amado. El amor les unió, amor puro basado en idealismos que fueron pedestal de días prósperos; muerto en flor cuando se tejía el arco triunfal por el que habían de pasar para entrar en el camino de la felicidad.

Y al declinar la tarde, el bullicio va desapareciendo de estos lugares de recogimiento y soledad, no quedando más que el ermitaño obligado por la fuerza del deber. Volvamos a evocar al inspirado poeta:

¿Vuelve el polvo al polvo?  
 ¿Vuela el alma al cielo?  
 ¿Todo es vil materia,  
 podredumbre y cieno?  
 ¡No sé; pero hay algo  
 que explicar no puedo  
 que al par nos infunde  
 repugnancia y duelo,  
 al dejar tan tristes,  
 tan solos los muertos;

Al retornar a la gran urbe, renace la orgía en sus múltiples aspectos, mucho ruido y mucha gente que transita por las calles dialogando, gritando y riendo, desaturdiéndonos de esa impresión caótica que nos acoge cuando visitamos esos lugares en los que tan de cerca se encuentra la realidad a la que fatalmente estamos sometidos los mortales.

En los escaparates deslumbrantes, se hallan apiñados los buñuelos de viento desafiando a los glotones; y como fin de fiesta, el inmortal Zorrilla nos ha dejado su «Don Juan Tenorio» para «solazarnos» en la noche triste del día de los muertos.

M. RUIZ ROMERO.

## BALADAS

Mucho un tiempo nos amamos  
 con perfecta propiedad;  
 y «a casados» muchas veces  
 nos pusimos a jugar.

Nunca golpes ni querellas  
 empañaron la amistad;  
 al contrario, nos besamos  
 y reímos sin cesar.

Más un día, como niños,  
 de inocencia virginal,  
 en el bosque «al escondite»  
 nos pusimos a jugar.

¡Y logramos escondernos  
 con tan rara habilidad,  
 que jamás en esta vida  
 nos podremos encontrar!

---

Se alza del Norte en la región helada  
 un pino solitario;  
 y dormita, del hielo y de la nieve  
 bajo el yerto sudario...  
 Sueña con una lánguida palmera  
 que el lejano Oriente,  
 aislada y melancólica, suspira  
 sobre una roca ardiente.

---

A los divinos ojos de mi amada,  
 con musa enamora la,  
 canciones entoné;  
 y a sus labios de miel rojos y tersos,  
 los más sonoros versos  
 de mi estro dediqué.  
 Al vivo rosicler de sus mejillas  
 compuse redondillas  
 de tierna inspiración;  
 y ¡qué soneto al corazón le hiciera,  
 si mi dulce hechicera  
 tuviese corazón!

ENRIQUE HEINE.

## EL CUBISMO

Es mi intención al escribir este artículo contribuir con mi modesto esfuerzo a la cruzada que, con muy buen sentido, parece que se ha organizado contra esa neurosis del arte, llamada cubismo, ultraísmo o futurismo, según el capricho de sus creadores.

El cubismo es *el arte* donde a menudo se refugian los incapaces y fracasados, ávidos de fama y deseosos de sobresalir en algo. El cubismo es una careta, bajo la cual se ocultan verdaderos ejércitos de nulidades y de histéricos extraviados, capaces de equivocar a la humanidad y de hacerla perder el sentido estético de la belleza, con sus absurdas teorías y sus desgraciadas obras, si es que obras pueden llamarse a esos desdichados engendros de mentes enfermizas y alucinadas.

El cubismo, en fin, de seguir invadiendo los dominios de la pintura, escultura, literatura, música, teatro y poesía, acabaría con el verdadero arte, y es preciso, para que esto no suceda, acabar antes con esa grotesca caricatura del arte. Hay que evitar que germine tal cizaña en los campos del buen sentido; hay que exterminarlo para que no queden ni rastros de esa locura que se ha filtrado de tal

modo en los cerebros que hoy día [hasta el amor es cubista] Este sentimiento está mixtificado de una forma que en la gran mayoría de los casos es imposible descubrirlo.

¿Qué es el cubismo sino una mixtificación del arte, cuando no es producto de una imaginación sin freno? Un ejemplo: el *jazz-ban*. A este conjunto, de sonidos estridentes y faltos de armonía unas veces, y llenos de dulzura y cadencia otras, se llama música, cuando en realidad no es más que una burda falsificación. El *jazz-band* puede, pues, decirse que es el cubismo de la música, aunque éste acaso sea el más aceptable de los cubismos, bien que, de todos modos, si Napoleón existiese ahora, rectificaría su famosa frase diciendo: «La música es el más molesto de todos los ruidos».

En la pintura y escultura, que fué donde el cubismo tuvo su origen, el mal ha sido grande, puesto que los artistas que ahora empiezan, llevan casi todos el «bacilo» del futurismo, inoculado en el espíritu. Pero donde el daño ha alcanzado proporciones alarmantes es en la poesía; en un verso de este jaez es imposible hallar el ritmo o la sonoridad. Y aunque alguna verdadera autoridad en arte, haya sido influida por esa locura, no por esto deja de ser el cubismo, todo lo absurdo que siempre fué. ¿Qué diría

Zorrilla, Bécquer, Calderón, cualquiera de nuestros poetas del pasado siglo, si oyesen recitar (?) versos como el siguiente?:

«Una estrella  
se tira del travía con el gabán  
al  
brazo».

Pues de este corte son todos los versos del estilo cubista, ultraísta o futurista.

Del teatro ¿qué podemos decir? Demasiado conocerá el lector alguna obra de esas en que desde los trajes

hasta el decorado, pasando por el diálogo, todo es cubista, y por consiguiente no la entiende el público, ni los actores, ni siquiera el autor.

Es preciso, pues, terminar, y aún es tiempo, con esa manía de *los artistas* que buscando originalidad, caen en retorcimientos y chabacanerías, que conducen indefectiblemente a ese absurdo que llaman futurismo, con harto menosprecio de las generaciones venideras.

M. HIDALGO DE MIGUEL.

### SECCION ESPECIAL POR PALABRAS

De una a ocho **50** céntimos, cada palabra más **10** céntimos.

Casa Fernández. Tejidos, novedades para señoras y niños. Colegiata, 20 (esquina Toledo).—Madrid.

Hijos de A. Deza. Bastones, paraguas y óptica. Primera casa en composturas. Carretas, 33. Casa fundada en 1850.

Eslava. compra, venta, peritaje y tasación de toda clase de alhajas, oro, plata, platino y piedras preciosas. Clavel, 2.—Madrid.

Papelería-Impronta. Crespo. Mayor, 47. Madrid. En el acto arreglamos la stilográfica.

Para conservar vista, cristales Punktal Zeiss. Casa Dubosc, óptico. Arenal 21.

Fotografía de Burgos Moreu. Ayala, 49 (esquina a Torrijos).

#### COMADRONAS

Partos. Josefina López, últimos adelantos. Pez, 19, segundo.

### ANALISIS CLINICOS

Reacción Wasserman para el diagnóstico de la sífilis.

Análisis de la orina.

Microbiología

Vacuna y sueros.

Alcalá, 53, 2.º izqda.

### Antonio Castán Sevigné

Ornamentación.—Arte decotivo. Imitación.—Arte antiguo y moderno.—Salones de época y restauración de techos, parquets y portadas.—Trabajos de imitación sobre madera, cristal, mármoles y esmaltes.

CAMPOAMOR, 20

# CASA WADEL

DE

## ERNESTO WADEL

Carlos Pellegrini, 918 - BUENOS AIRES



**Las moscas** no resisten la acción del Líquido LIBER, que mata a millones por día. El litro, pesos 3,50, y el medio litro, pesos 2,25. Aparato vaporizador especial, 1,95. Polvo LIBER para matar moscas. La caja fuelle, 1,50.

## HEMOBICAL EGABRO

Recalcificante maravilloso; tónico estimulador. El insustituible profiláctico de la tuberculosis

**SALUD, FUERZA, ENERGIA**

El éxito de este preparado está en su fórmula por disco, amplia, racional y eficacísima

Fosfato de cal bibásico .....	0,30 gramos
Fluoruro de cal .....	0,02 —
Arrhenal .....	0,02 —
Lecitina pura de huevo .....	9,05 —
Hemoglobina .....	0,10 —
Solución de adrenalina al 0/00 .....	3 gotas.

Servimos muestras

Laboratorio **EGABRO**

**CABRA** (Córdoba)

Harina de **VITAMINAS LLOPIS** de sabor agradable

## “ N A T E L ”

**Para niños y ancianos**

Tolerado perfectamente incluso para los organismos más delicados

Adoptado en la Inclusa y Asilo de Santa Cristina, de Madrid

Inclusa, de Barcelona.—Hospitales, etc., etc.,

por sus excelentes resultados.

## Laboratorios A. LLOPIS

ROSALES 8 Y 12.—MADRID

Ayuntamiento de Madrid

# Gran Hotel Central

San Sebastián



El mejor montado y

más económico de

los hoteles modernos

Propietaria: VIUDA DE CARRIÓN Y C.<sup>a</sup>

## Unguento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas,  
Durezas y Ojos de Gallo

1,25 PESETAS TARRO

## FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, I.I. - MADRID

GRAN LABORATORIO PARA DESPACHO DE FORMULAS, EM-  
PLEANDO EN LA CONFECCION DE LAS MISMAS PRODUCTOS  
- - QUIMICAMENTE PUROS DE LAS MEJORES MARCAS - -